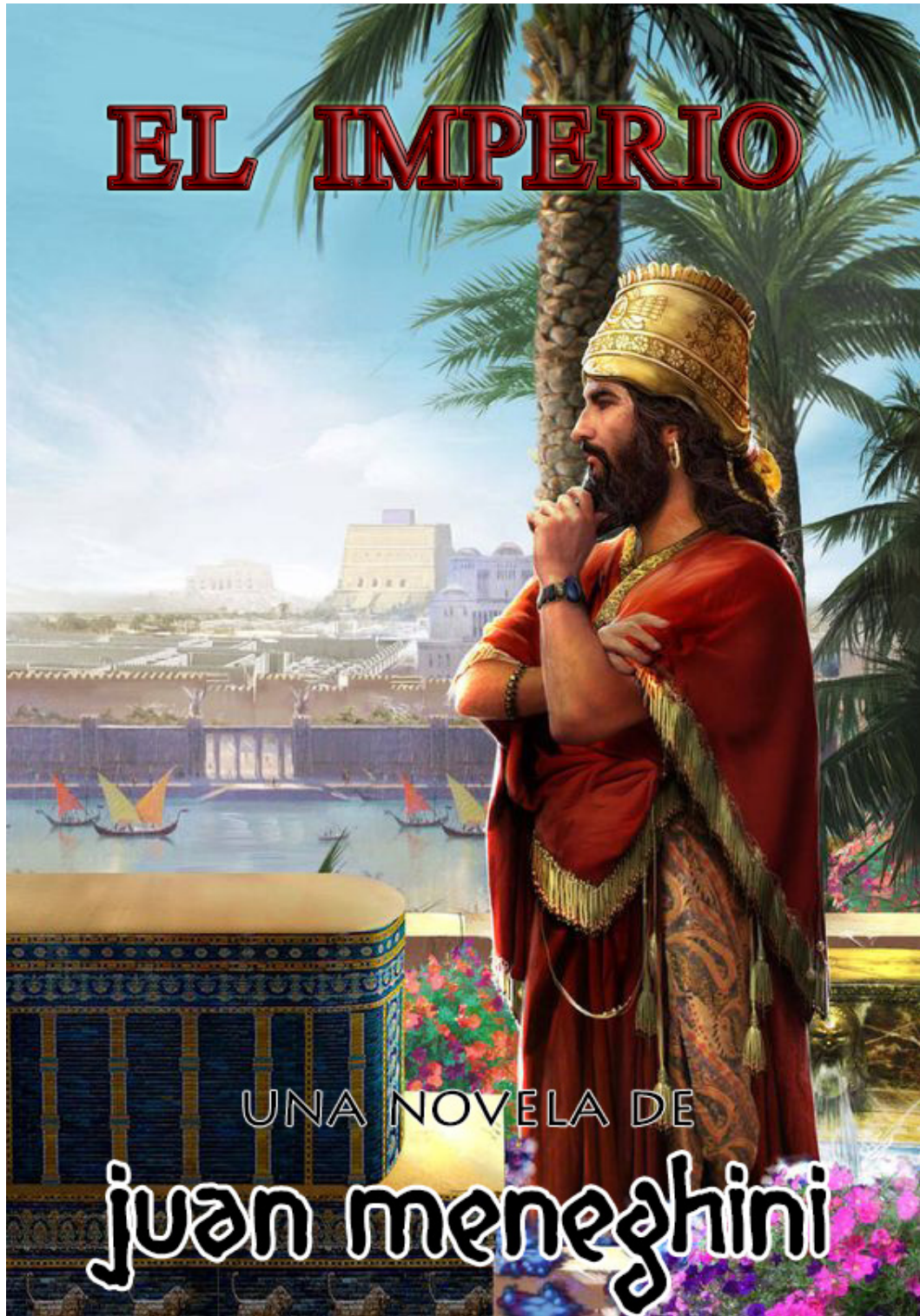


El Imperio || Cap. 1: Ishtar esta conmigo.

Juan Meneghini



Capítulo 1

El Imperio

Capítulo 1

Ishtar esta conmigo.

2564 a.c.

Que mañana mas placida, el sol, de caracter violento se encontraba disipado entre la sombra del sauce lloron que yacia encima mio mientras pensaba en mi desdichada vida, con 20 años seguía soltero y sin una esposa, mi unico amigo era mi arco y mi unica mujer era mi espada. Desde las ojas descendio un brillo divino con una voz muy familiar, era la voz de mi abuelo, Noe, no podía entender lo que decía, pero unos segundos despues mis oídos salieron de orbita por un sonido muy familiar que se oía a la lejanía a la lejanía, era el sonido de mas herraduras de caballo de lo que podía contar, me levante con rapidez y observe desde mi colina, algo alejada de la ciudad, como asediaban Babilonia.

Probablemente eran los barbaros Gutis, unos nomades del norte que añoraban nuestra tierra por su posición estrategica, ubicada entre el tigris y el eufrates era una muy buena posición de defensa, habían aproximadamente unos 1000 soldados a pie y unos 200 a caballo, los del primer frente poseían un arma que jamas había visto antes, larga, de madera maciza, golpeaba con furia las puertas de la ciudad, supongo que lo habían traído del noreste asiatico, ya que, en nuestras tierras, el sauce sobre el que me encontraba acostado era el unico arbol en varios cientos de metros a la redonda. Me escabullí atras de uno de los pilares sobresalientes de la muralla, pero mi mision de sabotaje fue arruinada por unos barbaros que, supongo, eran los que llegaban tarde siempre a todos los asedios. Eran dos, se acercaron para efectuar un ataque frontal, levantando sus hachas de forma perpendicular para abrimme de lleno la cabeza, me corrí hacia la derecha dando una vuelta sobre el piso, desenfunde mi espada y se la enterre a uno en el pecho, sus desgastadas ropas de piel fueron perforadas por Etemenanki, mi espada de bronce pulido, su cuerpo cayo encima mio, era mucho mas robusto que yo, no pude soportar el peso de su caída así que este quedo sobre mi, su compañero, sin soltar un solo mosqueo o muestra de dolor por la perdida de su compatriota perforo su cabeza para atravezar la mia con el, esta quedo partida en dos y el filo de su espada quedo rozando mi nariz, había sido un corte seco, aproveche el salpicon de sangre que se disparo hacia sus ojos, este me proporciono un momento de confusión para quitar el cuerpo de encima, levantarme y degollarlo antes de que su hacha me

tocara, quede embadurnado con sangre.

Me puse sus ropas y fuí hacia donde se encontraba el gran bloque de madera con el que golpeaban la puerta de Ishtar, lo sostenían muchos hombres que se balanceaban a la par del tronco, de atrás hacia adelante y mientras golpeaban llegaron las escaleras, entre el torbellino de soldados que se amontonaron a subir pude escalar primero y cuando llegué a la cima de la muralla, Shem, el gobernador de Babilonia, hijo de Noé y primo lejano mío fue el hombre que me vio subir, habra sido uno de esos golpes de suerte, si hubiera sido un soldado seguramente mi cabeza estaría cayendo en picada 5 metros sobre el suelo.

Una vez pude subir tire la escalera, agarre mi arco y empecé a matar a los soldados que sostenían el tronco, hasta que se me ocurrió algo y fui corriendo a plantearsele a al rey-

-Gran Rey Shem, déjalos entrar.

-¿¡Estas loco Nemrod!? ¡Babilonia tiene 200 años, fue fundada por mi tata abuelo Gilgamesh, jamas fue conquistada y no sere el rey que la vea caer!- dijo con una inexpugable expresión de miedo el gobernador.

-¡Majestad, mirad lo que hay adentro de los muros!

-Shem se dio vuelta y observo que detras de la puerta de Ishtar yacía un estrecho corredor de unos 3 metros de ancho y unos 200 de largo que desembocaba en el patio del palacio real, una sala cuadrada con solo dos puertas facilmente cercables, una que daba al dorso del palacio y otro camino mas angosto en el que por fin se podía entrar a la ciudad, las murallas se extendían a lo largo de todo este corredizo por lo que encerrarlos era una tarea mas que facil.

Shem mando a bloquear las puertas del palacio desde adentro con todo lo que estaba al alcance de los guerreros y ordeno a los arqueros abandonar las murallas externas para posicionarse al rededor del palacio... fue una masacre, ningún soldado pudo escapar, en la contabilización de los cuerpos se encontro algo muy parecido a una corona, por lo cual asumimos que su rey había sido asesinado, se habían acabado las invasiones Guti.

Esa misma noche hubo un festin entre la realeza de Babilonia, fuí invitado con honores, debido a mi condición de campesino jamas había visitado el palacio real, Shem nunca me había dado importancia, me había ignorado toda mi vida, hasta hoy, sabiendo de mi existencia unicamente por su padre, Cam, era muy cercano a mi padre,. En medio de la cena, Ashin, el general al mando de todo el ejercito defensor de la ciudad me invito a formar parte del cuerpo de ataque como segundo al mando, era un viejo barbudo cuya gordura era superada solamente por su incompetencia.

Acepte el cargo, en medio de la cerveza, las risas y la comida, apareció Shem y junto a él una destellante mujer, de tinte blanco como la leche, de pelo color sol y de ojos color verde hoja se asomó a su lado, era la mujer más hermosa que jamás había visto. Shem levantó la mano y todos callaron.

-Este festín es para celebrar nuestra victoria absoluta sobre el enemigo, con solamente 14 bajas es nuestra mayor victoria militar desde que mi abuelo Gilgamesh descubrió la escritura. Hoy galardonamos con todos los honores a mi primo, Nemrod quien tuvo la idea que nos coronó como los vencedores absolutos, sin él, tal vez no estuvieramos aquí.
¡BRINDAMOS POR VOS, NEMROD!

Entre medio de los aplausos que centelleaban mis oídos, no podía observar otra cosa que no sea a aquella mujer que acompañaba a mi primo, era la hembra más hermosa que jamás había conocido. Entre medio de los festejos, Shem estaba hablando con mucho vigor con Ashin y compañía, a lo cual, esta mujer se levantó, hizo un gesto de reverencia muy sutil y se fue al interior del palacio, mientras se daba vuelta focalizó su mirada en mí, sentí que cada componente de mi cuerpo estaba siendo observado.

Pedí permiso y me levante bruscamente, corrí hacia donde fue aquella mujer hasta que la encontré.

-¡Espera!

-Ella giró con delicadeza, como si cada movimiento estuviera meticulosa y cuidadosamente determinado

-¿A qué viene su intrepida visita, Nemrod, conquistador de los Gutis?

-Quería saber su nombre, usted fue la única que no se presentó.

-Que osadía, ¿vives en una ciudad de la cual desconoces el nombre de tus gobernantes?

-Desconozco hasta la escritura mi señora.

-Semiramis, Semiramis de Uruk, pero ahora de Babilonia. Tu rostro me dice muchas cosas, entre pedestales y sangre puedo verlo, Ishtar está contigo. Que tengas buenas noches, Nemrod.

Y doblo en la primera esquina del palacio, sin antes hecharme una última mirada de tinte casi seductor. Confundido me fui a mi casa en lo más profundo de la ciudad, cuando un sirviente de Shem me pidió que lo acompañe ya que el rey había solicitado mi presencia. Cuando llegué Shem me ofreció un cuarto en el palacio real, a lo que entre emociones y

sentimentalismo futil, acepte y esa misma noche dormi en mi habitación.

Al otro día me levante casi por la tarde, mi cuarto daba a las calles de Babilonia, en donde había una aparente protesta. Votando saliba entro Hadon, uno de los sirvientes de Shem, alegando que este necesitaba mi presencia ya mismo. Entre a la habitación real y estaba Ashin junto a Shem, y entonces este ultimo dijo:

-Nemrod, hay una revuelta. Esta mañana Ur-Namu, rey de Ur ha venido personalmente a cobrar el tributo mensual, debido a nuestros ultimos gastos no hemos podido conseguir los fondos y nuestro ejercito tuvo que saquear las casas de nuestros ciudadanos. Necesitamos alguien que los contenga, ¿puedes hacerlo?

-Si mi señor.

-¿Cuantos hombres necesitas?-Dijo Shem mientras fruncia el seño de manera espontanea-

-Ninguno, yo solo basto.-

Abandone el palacio corriendo y cuando llegué a las escaleras, levante la voz y confirmeza dije.

-iOh mi pobre pueblo! iSe que han sido ultrajados y su orgullo se encuentra lastimado! iPero recapaciten! iEsta no es la solución! iAhora debemos estar mas unidos que nunca! iResurgiremos de este ultraje para jamas tener que volver a pagar un tributo de nuevo!

-Las masas se estremecieron, me colocaron una mirada de enamorado y empezaron a alabarme, todos preguntaban mi nombre y cuando se los dije lo gritaron con fervor, hasta que despues de un rato, se disiparon.

Ante la atenta mirada de Shem, note que Ashin le decía algo y este cambiaba el tono de su mirada, se volvió mas seria, casi de desidia o desprecio, entonces, una luz potente me cego, mire al sol y una paloma blanca se había interpuesto con el sol, acutando como reflector, esta siguio vuelo hasta por encima de Semiramis, que me miraba atentamente.